

## Singular cambio en la estructura etárea de la población urbana

**La crisis sanitaria provocada por la irrupción del COVID-19 en los primeros meses de 2020 no sólo provocó un singular cambio en el comportamiento social y en el ritmo de la economía en todo el mundo, y en particular en la Argentina, porque la encontró en medio de un ciclo recesivo que se intentaba revertir, sino también, y tal vez sorprendentemente, una modificación notable en la estructura etárea de la población urbana. Los principales movimientos que detectó IDELAS y las expectativas a futuro**

Según la proyección intercensal entre 2000 y 2010 que publica el INDEC por tramo de edades del total de habitantes a nivel país, la tasa de variación por año de la población pasó de 1,16% en 2011 a menos de 1% diez años después. En esa década, los extremos de 0 a 14 años y de 65 años en adelante, se redujo en el primer caso de 0,37% a 0,27%, mientras que, por el contrario, en el segundo se elevó de 2,06% a 2,4 por ciento.

En las franjas intermedias de más de 14 a 29 años y de 30 a 64 años, que es donde se concentra la oferta laboral, se observa una generalizada disminución del ritmo de aumento, aunque singularmente más marcado en el primer segmento, al punto que de 0,8% inicial virtualmente se estancó al fin del decenio; en tanto en el segundo la desaceleración fu más atenuada, e de 1,68% a 1,48% interanual. De ahí surge un persistente envejecimiento poblacional, el cual indefectiblemente lleva a que la partida presupuestaria en jubilaciones y pensiones

sea cada vez mayor, al tiempo que deteriora la relación entre activos y pasivos, como ha mostrado la Fundación FIEL en la Conferencia anual de 2020: “en 1950 había 17 activos (entre 15 y 64 años) por adulto mayor (65 años o más), hoy hay 5,5, y para 2050 habrá 2,5. Es decir, cada vez es más difícil financiar el sistema previsional. Más en un país con alta tasa de informalidad y bajos incentivos para aportar al sistema que termina brindando prestaciones a todos hayan aportado o no.

Esas proporciones se modifican sustancialmente según se trate de aglomerados urbanos y el resto del país, y más aún en tiempos de pandemia de COVID-19, según detectó el Indec al procesar los resultados de la encuesta Permanente de Hogares correspondiente al segundo semestre 2020 y la comparación con el año previo, cuando era impensable la importación de una crisis sanitaria desde china y sus derivaciones.

Crecimiento vegetativo de la población					
	0-14	15-29	30-64	65 y más	Total
2011	0,37%	0,80%	1,68%	2,06%	1,16%
2012	0,41%	0,77%	1,58%	2,20%	1,14%
2013	0,43%	0,73%	1,51%	2,30%	1,13%
2014	0,44%	0,67%	1,47%	2,37%	1,11%
2015	0,42%	0,58%	1,46%	2,41%	1,08%
2016	0,41%	0,49%	1,45%	2,43%	1,06%
2017	0,40%	0,39%	1,45%	2,44%	1,04%
2018	0,38%	0,29%	1,46%	2,45%	1,02%
2019	0,36%	0,19%	1,46%	2,44%	1,00%
2020	0,32%	0,10%	1,47%	2,42%	0,97%
2021	0,27%	0,02%	1,48%	2,40%	0,95%

Fuente: IDELAS con datos del INDEC

En La EPH correspondiente al segundo semestre de 2019, a través del método tradicional del organismo oficial de estadística, plenamente presencial, se detectó que en el conjunto de los 31 aglomerados urbanos relevados para la estimación de la población en condición de pobreza la estructura etárea se desagregaba en 21,7% entre 0 y 14 años; 23,4% entre 15 y 29 años; 41,5% en el tramo de 30 a 64 años; y 13,4% en el extremo de 65 años y más.

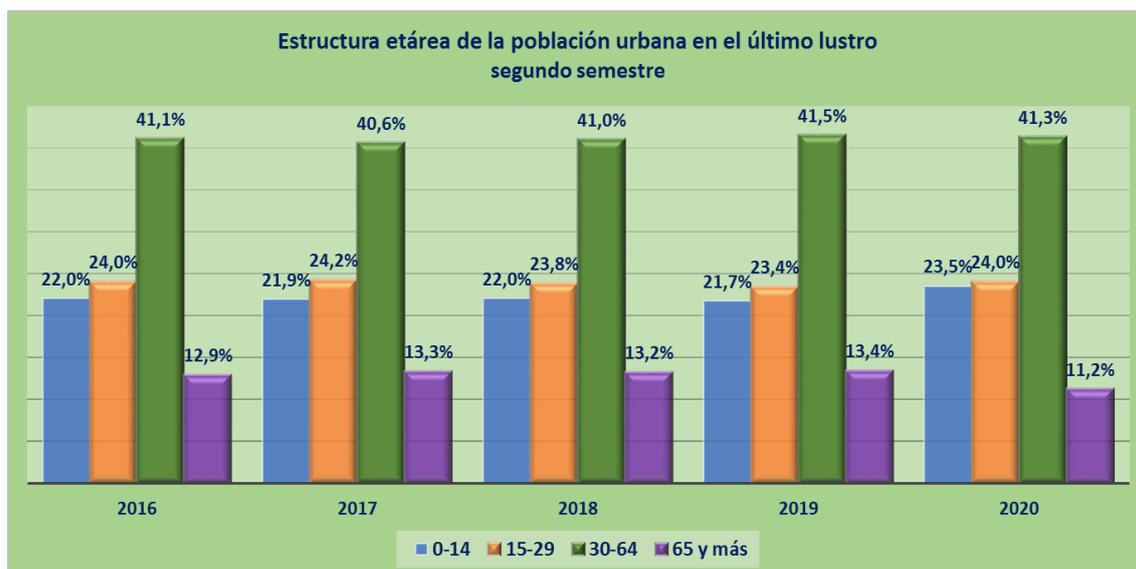
Un año después esas relaciones cambiaron sustancialmente: adquirieron mayor representatividad las franjas de hasta 29 años y perdieron participación las dos siguientes: De 0 a 14 años subió a 23,5%; y la de 15 a 29 años se elevó a 24% del total. Por el contrario, el segmento de 30 a 64 años se redujo levemente, a 41,3%; y la de 65 y más años se achicó a 11,2 por ciento.

La historia de la estructura etárea de la población en las zonas más densamente pobladas del país es muy corta, data de 2016, pero suficiente para poder advertir

rápidamente que mientras en los cuatro años precedentes a la llegada al país del COVID-19 los cambios observados fueron en general poco significativos, en el primero con crisis sanitaria se combinaron dos fenómenos, uno estadístico y otro social, que provocaron movimientos relativos de significación.

El fenómeno estadístico se origina en la adaptación del proceso de obtención de datos del INDEC a la virtualidad que impuso el aislamiento social preventivo y obligatorio, inicialmente, y luego flexibilizado con el simple distanciamiento en la circulación de las personas y en lugares de trabajo, con encuestas que fueron respondidas a través de la vía telefónica y el correo electrónico, acorde con criterios aceptados internacionalmente.

En tanto, el fenómeno social responde al movimiento de muchos habitantes residentes en zonas densamente pobladas a lugares con menor concentración demográfica, atraídos por el predominio de espacios verdes, en tanto pudieran mantener la conectividad laboral y educativa.



Fuente: IDELAS con datos del INDEC

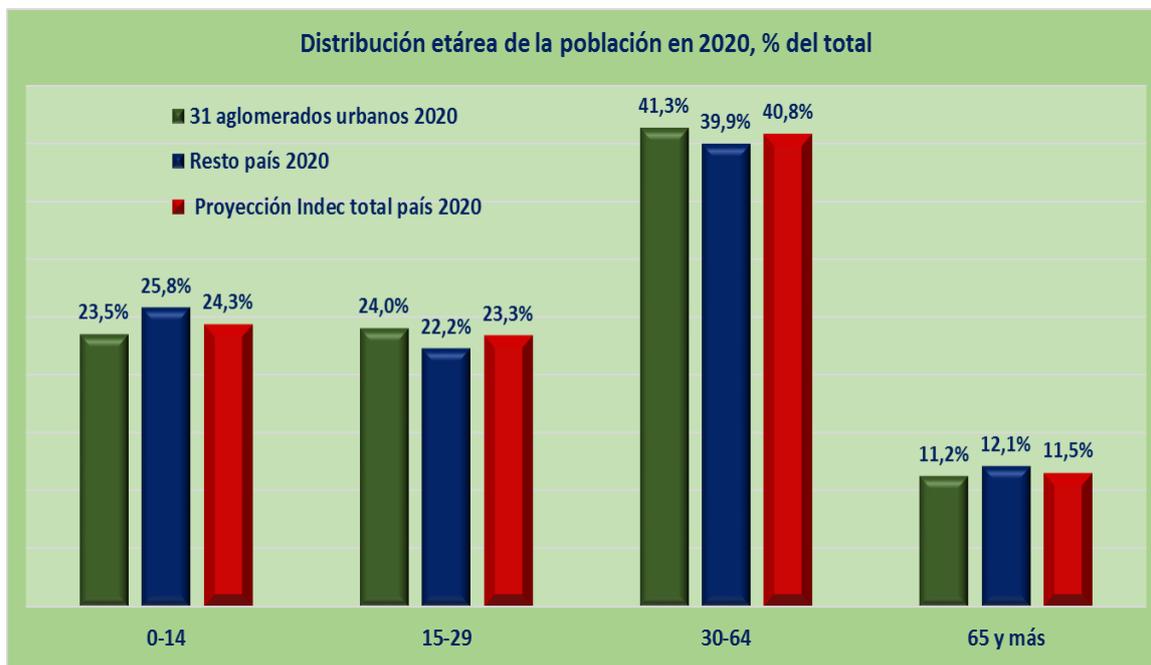
La última Encuesta Permanente de Hogares del INDEC estimó para el segundo semestre de 2020 una población de 22,54 millones de habitantes en el conjunto de 31 aglomerados urbanos de todo el país, de los cuales 6,7 millones formaban la franja de 0 a 14 años; 6,8 millones la de 15 a 29 años; 11,8 millones la siguiente de 30 a 64 años; y 3,2 millones la de adultos mayores.

El total agregado se elevó en el primer año en crisis sanitaria 1,85%, casi el doble que la tasa estimada de crecimiento vegetativo a nivel país, aunque con una singular dispersión por segmento de edades. La más expansiva fue el de 0 a 14 años, mientras que la única contractiva fue la del extremo de 65 años y más, con 14,9%. Los tramos intermedios acusaron incrementos de 4,5% en el de 15 a 29 años y 1,4% la que forma parte del núcleo duro de la fuerza laboral, de 30 a 64 años.

Por el contrario, en las zonas menos densamente pobladas, las que en conjunto sumaban unas 16,8 millones de personas, el total se contrajo 0,5%, según se desprende de la diferencia entre la población total que proyecta el INDEC según la tendencia de la

tasa intercensal, y la resultante de la EPH para los 31 aglomerados urbanos relevados: CABA, partidos del Gran Buenos Aires; Gran Mendoza, Gran San Juan, Gran San Luis (Cuyo); Corrientes, Formosa, Gran Resistencia y Posadas (Noreste); Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Salta y Santiago del Estero-La Banda (Noroeste); Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran la Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, mar del Plata, Río Cuarto, Santa Rosa-Toay y san Nicolás-Villa Constitución (Pampeana), y Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande, Rawson-Trelew, y Viedma-Carmen de Patagones (Región Patagónica).

Y como en el caso de los aglomerados urbanos en el “resto del País” se verificó un comportamiento dispar, con bajas absolutas en los dos primeros tramos de 12% y 7% en los de 0 a 14 años y 15 a 29 años, respectivamente; y aumento mínimo de 1,7% en el siguiente de 30 a 64 años, y singular de poco más de 50% en el extremo de más 65 años y más.



Fuente: IDELAS con datos del INDEC

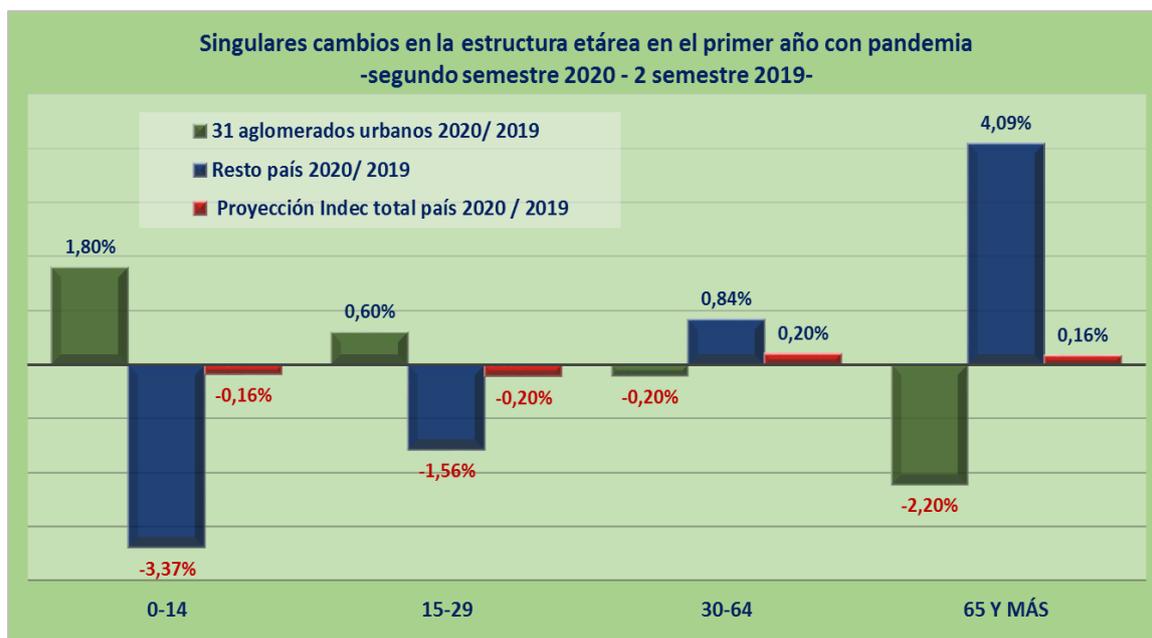
Esas variaciones y movimientos de la población entre los aglomerados urbanos y resto del país no sólo se manifestó en dispares tasas de participación de cada tramo etáreo en el total general, como en los desagregados por densidad demográfica, como en la variaciones de esas tasas en las cuatro grandes divisiones que hace el INDEC para clasificar la pobreza e indigencia por edades.

Claramente, se trata de indicadores de singular relevancia para un apropiado diseño de políticas asistenciales, laborales, previsionales, y migratorias, como para proyectar las necesidades de infraestructura educativa, sanitaria y hábitat, entre muchas otras áreas claves para posibilitar un desarrollo armónico en lo económico y social, y contribuir a no perder el bono demográfico que implica inducir a compensar el efecto del aumento de la longevidad, con el crecimiento inducido de las poblaciones jóvenes, y la disminución de la marginalidad laboral que es claramente más alta en la franja de 14 a 29 años, que es donde a la vez se registran los índices más elevados de desempleo, principalmente por efecto del crecimiento más dinámico de la

oferta que de la demanda laboral para cubrir un nuevo puesto de trabajo.

La extensión de la crisis sanitaria, entre sus tremendos perjuicios en términos de pérdidas de vidas humanas, y económicos y sociales, en algunos casos agravados por medidas prolongadas de aislamiento social y cierre de actividades decretadas no esenciales, provocó también la postergación del proceso tradicional del censo presencial de población, vivienda e ingreso de los hogares, mientras que los relevamientos trimestrales del mercado de trabajo como de condiciones socioeconómicas pasaron a la modalidad virtual, a través de correos electrónicos y canales digitales, aunque siguiendo parámetros internacionales generalmente aceptados.

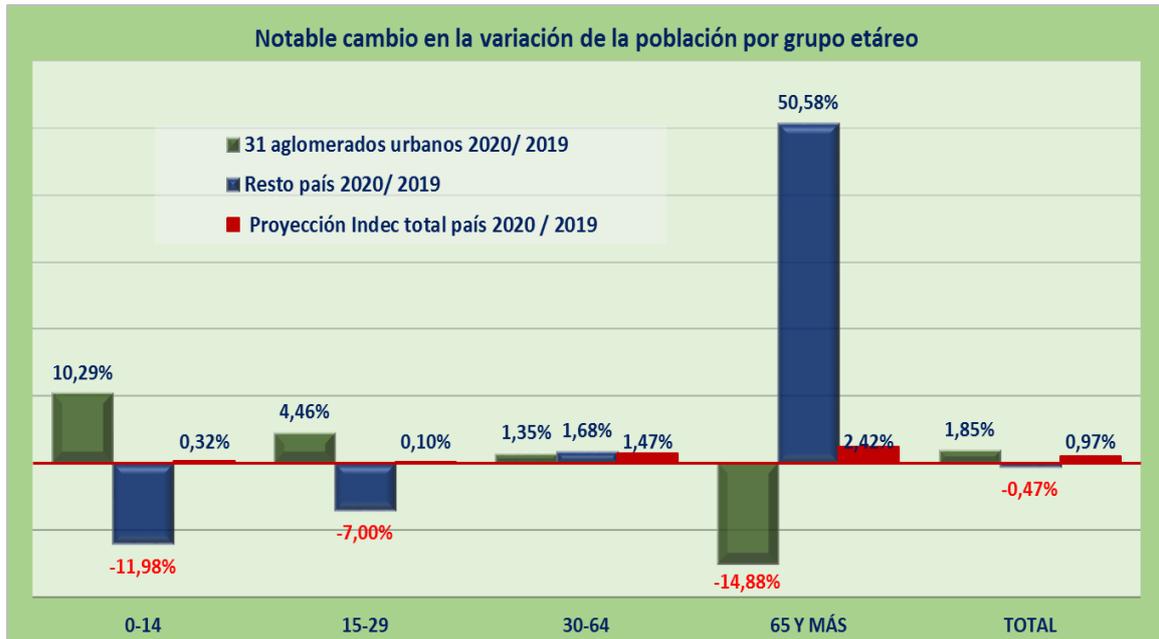
La prueba ácida de la efectividad de ese método será el momento del regreso al sondeo de campo presencial, post pandemia, y el cotejo de los resultados que se obtengan con los que previamente surgían, porque permitirá comprobar si se estaba frente a un cambio de tendencia que sostuvo, o ante un cuadro transitorio e imperfecto determinado por la crisis sanitaria.



Fuente: IDELAS con datos del INDEC

Estimación oficial de la población por grupo de edades					
TOTAL PAÍS	0-14	15-29	30-64	65 y más	Total
2016	10.887.937	10.487.290	17.467.709	4.747.432	43.590.368
2017	10.931.588	10.528.324	17.721.420	4.863.479	44.044.811
2018	10.973.470	10.559.097	17.979.510	4.982.425	44.494.502
2019	11.012.606	10.579.687	18.242.451	5.103.968	44.938.712
2020	11.047.665	10.590.530	18.510.846	5.227.722	45.376.763
Total 31 Aglomerados urbanos					
2016	6.007.847	6.554.015	11.223.750	3.522.783	27.308.394
2017	6.042.912	6.677.556	11.202.842	3.669.897	27.593.207
2018	6.133.129	6.634.930	11.429.922	3.679.877	27.877.858
2019	6.080.933	6.557.320	11.629.435	3.755.046	28.022.735
2020	6.706.880	6.849.580	11.786.986	3.196.471	28.539.917
Resto del país	0-14	15-29	30-64	65 y más	Total
2016	4.880.090	3.933.275	6.243.959	1.224.649	16.281.974
2017	4.888.676	3.850.768	6.518.578	1.193.582	16.451.604
2018	4.840.341	3.924.167	6.549.588	1.302.548	16.616.644
2019	4.931.673	4.022.367	6.613.016	1.348.922	16.915.977
2020	4.340.785	3.740.950	6.723.860	2.031.251	16.836.846

Fuente: IDELAS con datos del INDEC



Fuente: IDELAS con datos del INDEC